

Querido amigo Alejandro disculpa mi ausencia física; mi mente y mi corazón. considéralos ahí, a tu lado, junto al de todos esos buenos amigos “beturianos” que tan merecidamente hoy te homenajean.

Imposible sería concebir Beturia sin tu ingente y altruista labor. Tanto te debe nuestra querida asociación que serían necesarios muchos homenajes más como el de hoy para amortizar, ya fuera mínimamente, esa deuda.

Mi más cordial y fraternal enhorabuena por esa merecidísima distinción que hoy se te otorga, y que a su vez prestigia a Beturia con la Presidencia de Honor que a partir de ahora la encabeza.

Un fuerte abrazo,

Federico Guerrero